

Reseña

Le dedico mi silencio: la despedida literaria de Mario Vargas Llosa

Vargas, Llosa Mario. (2023). *Le dedico mi silencio*. Penguin Random House.

Reseña elaborada por: Ricardo Ruíz Angulo*

Con la publicación del libro “Le dedico mi silencio” el escritor peruano Mario Vargas Llosa (Arequipa, Perú, 1936) decide despedirse de nosotros, sus lectores fieles, tras expresar en diferentes medios y publicaciones que con esta novela apaga definitivamente la luz y creación de su producción literaria. O al menos para aquellos que le hemos seguido la pista desde “La ciudad y los perros” su primera novela publicada en 1962, lectura “obligatoria” en muchos planteles educativos de América latina, ya que, de una u otra forma, retrataba esa formación heterodoxa, radical y muchas veces humillante de la educación castrense. Vargas Llosa logra una interesante descripción y reflexión del sentido de humanidad y solidaridad que emana en la vida de los cadetes adolescentes, protagonistas de la novela, que en situaciones adversas se vuelven cómplices, y nos muestran que sí es posible la redención en espacios nocivos y tóxicos. Con este libro nuestro autor en mención nos presenta una interesante y crítica mirada de lo que no debe ser la educación en cualquier espacio educativo, y lo más interesante, que con esta novela se abría el ciclo de modernidad de la nueva narrativa latinoamericana, que haría explosión mundial unos años después con el Boom latinoamericano y las obras y sentires de los queridos Carlos Fuentes desde México, Julio Cortázar desde

Argentina, Gabriel García Márquez en Colombia y el autor que nos compete en esta reseña, Mario Vargas Llosa.

Le dedico mi silencio es una novela polifónica y multigénero, ya que, a través de la música, la geografía, la historia, la cultura y la gastronomía, nos narra un viaje maravilloso por Lima, la capital peruana, y por el norte del Perú, específicamente por Puerto Eten, Lambayeque. Un viaje de un hombre obsesionado con la música criolla peruana, Toño Azpilcueta, que un día escuchó a un talentoso, por no decir excepcional intérprete de la guitarra, Lalo Molfino, y al enterarse de su muerte, decide escribir un libro sobre este hombre, que le proporcionó en vida una de sus más bellas experiencias como cultor y salvaguarda de esta música.

No, no era simplemente la destreza con que los dedos del chiclayano sacaban notas que parecían nuevas. Era algo más. Era sabiduría, concentración, maestría extrema, milagro. Y no se trataba sólo del silencio profundo, sino la reacción de la gente. El rostro de Toño estaba bañado de lágrimas y su alma abierta y anhelante, deseosa de reunir en un gran abrazo a esos compatriotas, a los hermanos que habían atestiguado el milagro (p. 34).

Toño Azpilcueta publicaba en algunas revistas y pasquines, perfiles y semblanzas de los mejores intérpretes y

* Docente ocasional de la Licenciatura en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Integrante Grupo Interinstitucional de Investigación Geopaideia



Número 25 /ISSN: 2248-5376 / pp. 98-99

Le dedico mi silencio: la despedida literaria de
Mario Vargas Llosa
Ricardo Ruíz AnguloAne
ku
mene

compositores de los numerosos vales, marineras, polkas, y huainos, por los que todos los peruanos se sentían totalmente orgullosos. Canciones que exploraban y expresaban lo mejor de su identidad, o al decir de ellos, su huachafería, la forma de expresar su actitud o cursilería frente a la vida y al mundo.

Dentro de este contexto Vargas Llosa nos lleva de la ficción al ensayo, mostrándonos todo el conocimiento que tiene de la música popular de su país, y porque no decirlo, que Toño Azpilcueta, es de alguna forma su alter-ego, ese musicólogo que siempre tuvo en su corazón.

La novela está conformada por 37 capítulos, aproximadamente 300 páginas donde Vargas Llosa nos deleita con esa narrativa fluida y diáfana propia de él. Llena de alusiones, metáforas, y mucho trabajo de investigación, como el viaje que pudo realizar con su familia, en septiembre del 2022, una visita a los lugares que menciona en el libro un año antes de su publicación. Vivencia que quedó reflejada en un hermoso documental hecho por uno de sus hijos y que denominaron: Un viaje personal por *Le dedico mi silencio*. Donde comparan muchas de las claves que inspiraron a Vargas Llosa a escribir esa novela, su novela número 20.

Para ilustrar mejor todo el rigor que caracteriza a Vargas Llosa cuando emprende la creación de una novela y el trabajo histórico que realiza, basta con revisar las menciones de las páginas 16 y 175 sobre hechos relevantes en la historia peruana del año 1992, año donde sitúa la novela y donde está en auge uno de los partidos comunista-revolucionario icónico del Perú: el Sendero Luminoso.

Incluso a los líderes izquierdistas como María Elena Moyano, una mujer valiente que sólo hacía un par de meses, después de denunciar la arbitrariedad y el fanatismo de los senderistas, había sido asesinada de la forma más brutal en uno de los locales del barrio (p. 16).

En las páginas siguientes, exactamente en la página 175, nos puntualiza sobre la captura de Abimael Guzmán, uno de los líderes de ese partido. Por lo mismo, considero importante que acompañe esta reseña deleitar la lectura con:

DOCUMENTAL: Un viaje personal por *LE DEDICO MI SILENCIO*, la última novela de Mario Vargas Llosa (youtube.com)

URL: <https://youtu.be/qhqu4m8GGn8?feature=shared>

Le estaba contando de los avances que había hecho en el libro a mi compadre Collau, cuando oímos la noticia. Los vecinos salieron a la calle a comentarla, habían agarrado a Abimael Guzmán. Mi compadre se puso tan feliz que propuso brindar por el trompe que había agarrado a esa concha de su madre (p.175).

Sobran razones para leer esta novela, que incluso, debemos decirlo abiertamente, no sólo identifica al Perú sino a toda América latina, por la maestría con que Vargas Llosa teje el hilo narrativo de la historia con la música folclórica peruana, como en la evocación que nos hace en la página 155 de uno de los vales más escuchados en Colombia, Perú y Ecuador: “Ódiame” con música de Rafael Otero y letra del poeta tacneño Federico Barreto (1862- 1929) y que inmortalizó con su voz el inolvidable cantante ecuatoriano Julio Jaramillo. Recomiendo ver en enlace:

[Ódiame, Julio Jaramillo - Video \(youtube.com\)](https://www.youtube.com/watch?v=qhqu4m8GGn8)

En el Folklore peruano hay algo único, por lo menos así lo creo: un vals, titulado Ódiame, en el que un galán pide a su amada que lo deteste, que lo odie, porque piensa que «tan solo se odia lo querido (p.155).

Cabe concluir que “Le dedico mi silencio” no solamente es la última novela de Vargas Llosa, sino la última publicación, que junto a “En agosto nos vemos” de Gabriel García Márquez, publicada en el año 2024, cierra uno de los capítulos más importantes de la literatura universal, el Boom latinoamericano que como dijimos antes, terminó constituyéndose como uno de los movimientos literarios con más impronta a nivel mundial, por la calidad narrativa, cultural y social, que reflejaban en sus novelas, cuentos y ensayos.